

## *Satena llega a los 15 años*

A través de sus años al servicio del transporte aéreo a los Territorios Nacionales, SATENA es una muestra de cómo las Fuerzas Armadas participan en el desarrollo económico y social y afianzan el sentimiento patrio en las más apartadas regiones del país, con la consecuente repercusión en la Seguridad Nacional.

El 12 de abril de 1962, el Gobierno Nacional expidió el Decreto 940, que dio vida a la Empresa SATENA.

La idea surgió de la necesidad de ampliar y mejorar el servicio de transporte para las más apartadas regiones del país, que venía siendo prestado por el Escuadrón 101 de la Fuerza Aérea Colombiana.

Mediante la ley 80 de 1968, SATENA pasó a convertirse en Empresa Comercial del Estado, adscrita al Ministerio de Defensa Nacional. Su constitución como Empresa, fue consecuencia de la importancia adquirida en sus operaciones, y ante la evidencia que se ofrecía en el momento, reafirmada después, de que sólo a través de un servicio como ese podía lograrse la efectiva vinculación e integración total del territorio nacional a sus procesos de desarrollo económico y social.

La empresa ha incrementado notoriamente sus servicios, su dotación y sus rutas y ha adecuado su organización interna de acuerdo a los requerimientos de los sectores a los cuales se halla vinculada.

SATENA llega, básicamente, a los denominados Territorios Nacionales, es decir, a las Intendencias y Comisarías, a la Zona del Pacífico y otras que se unen, así, con las principales ciudades de la zona central del país.

Entre los itinerarios servidos por SATENA se encuentra, por ejemplo, el caso de Yaguará Segundo, población un tanto desconocida que se halla en los Llanos del Yará, en el Caquetá.

El caserío fue fundado por la Fuerza Aérea Colombiana con gentes emigradas de las regiones del Tolima y que establecieron en él una colonia agrícola y ganadera de grandes perspectivas.

Otro punto de destino de SATENA es la población amazónica de La Pedrera, inicialmente servida por el Escuadrón 101. Esta población tiene un insospechado potencial turístico y grandes posibilidades de riqueza ictiológica. Gracias a los servicios de SATENA, La Pedrera está dotada hoy con instalaciones frigoríficas que permiten hacer despachos de pescado al interior del país, y preferencialmente a Bogotá.

Se debe igualmente a SATENA haber acercado a Bogotá a la capital seccional más lejana de la misma, que era Ibagué. Pues mientras Leticia, el punto más apartado de la República, se encontraba a dos horas y media de vuelo del centro de la misma, a Ibagué sólo se podía llegar, por carretera, en cinco horas. SATENA ha reducido este tiempo a 22 minutos.

SATENA, por otra parte, ha dado sustantivo margen para la generación de empleo. En el ramo de mantenimiento está funcionando óptimamente con personal pensionado de la FAC y de AVIANCA, preferencialmente, que aporta gran experiencia y conocimientos técnicos. El cuidado permanente a que se someten las naves que cubren los más vastos territorios colombianos, les otorga amplio margen de seguridad.